

La liberalización comercial en el marco de las Cadenas Globales de Valor

Gabriel Michelena

Resumen

En los últimos años, y a partir del nuevo paradigma imperante de las Cadenas Globales de Valor (CGV), la OMC, la OCDE y la UNCTAD recomiendan a los países reducir el costo de los insumos importados, con el objeto de mejorar la competitividad y estimular las exportaciones. Sin embargo, la literatura reciente sobre el tema ha ignorado sistemáticamente los efectos de equilibrio general a la hora de insistir en la desgravación arancelaria unilateral como medio para impulsar las exportaciones y el crecimiento económico. Cuando se toman en cuenta los efectos macroeconómicos sobre la distribución del ingreso y sobre la demanda global, las conclusiones generales que plantean los defensores de las CGV se sostienen solamente bajo supuestos muy especiales y presuponen una configuración macroeconómica poco probable. Motivado por estas consideraciones, este artículo desarrolla un modelo de equilibrio general que toma en cuenta la relación existente entre la política comercial, la competitividad externa y el crecimiento económico.

1. Introducción

Los resultados benéficos de una liberalización comercial unilateral han sido enfatizados, recientemente, en varios documentos elaborados por la OMC, OCDE y UNCTAD (2012; 2013) y en otras publicaciones (Baldwin, 2012). La recomendación de política, dirigida a todos los países, se centra en la reducción de costos de los insumos importados, con el objeto de mejorar la competitividad y estimular las exportaciones. Esta recomendación se encuentra estrechamente relacionada con el nuevo paradigma imperante de las cadenas globales de valor (CGV). El argumento básico es intuitivo. Según esta teoría el nuevo escenario mundial se encuentra caracterizado por el comercio intra-industrial y es desarrollado principalmente por firmas transnacionales que tienen como principal objetivo la reducción de costos y la maximización de beneficios. Como resultado, la producción de un bien determinado rara vez se efectúa en un mismo país, sino que sus partes son elaboradas en distintos mercados aprovechando, entre otras cosas, las ventajas comparativas de cada nación. Dentro de este esquema, se considera que tanto una reducción de aranceles como un incremento de las importaciones de insumos y de bienes de capital que permitan reducir los costos, son beneficiosos, ya que de esta forma se mejora la competitividad externa de las firmas domésticas.

A simple vista, resulta evidente que esta teoría contrasta claramente con otros modelos de desarrollo productivo implementados en el pasado en América Latina (Presbich, 1949) y Asia (Ha-Joon Chang, 1994). Principalmente, esta teoría entra en conflicto con aquellas políticas de industrialización y sustitución de importaciones que buscan estimular la producción local a través de la protección de la competencia externa y que apuestan al desarrollo del mercado doméstico como motor del crecimiento económico. Dentro de este esquema, en lugar de propiciarse el reemplazo de proveedores locales por proveedores extranjeros más eficientes, se busca exactamente lo contrario: sustituir insumos importados por nacionales y lograr así un mayor nivel de integración vertical en la estructura productiva. A pesar de que en el corto plazo la economía debe soportar un costo adicional como contrapartida, esta política se traduce en un incremento del nivel de empleo y en una reducción de la vulnerabilidad externa.

Sin embargo, la literatura reciente sobre el tema ha ignorado sistemáticamente los efectos de equilibrio general a la hora de insistir en la desgravación arancelaria unilateral como medio para impulsar las exportaciones y el crecimiento económico. Como veremos a lo largo de este artículo, cuando se toman en cuenta los efectos macroeconómicos sobre la distribución del ingreso y sobre la demanda global, las conclusiones generales que plantean los defensores de las CGV se sostienen solamente bajo supuestos muy especiales y presuponen una configuración macroeconómica poco probable.

Motivado por estas consideraciones, este artículo desarrolla un modelo de equilibrio general (MEG) que toma en cuenta la relación existente entre la política comercial, la competitividad externa y el crecimiento económico. A diferencia de los MEG utilizados comúnmente por los economistas neoclásicos, este modelo puede ser ubicado, principalmente, dentro de la tradición de *stock-flujo* desarrollada, en forma pionera, por Wynne Godley (1996).

El artículo se encuentra organizado de la siguiente manera. En la sección 2 se presentan las principales ecuaciones que componen el modelo, mientras que en la sección 3 se llevan a cabo diferentes simulaciones para analizar su comportamiento. Finalmente, en la sección 4 se resumen las principales conclusiones a las que hemos llegado.

2. La estructura del modelo

El modelo utilizado en esta sección puede ser caracterizado como "estructuralista" y se basa en los trabajos previos de distintas fuentes, entre las que se destacan Blecker (2002), Dutt (1990), Lavoie y Godley (2007), y Lance Taylor (1991, 2004).

El Cuadro 1 presenta la Matriz de Contabilidad Social de la economía (SAM). La SAM es una matriz que describe los flujos intersectoriales de forma coherente, en el mismo espíritu de la *Tableau Economique* de Francois Quesnay (1758). Cada fila representa las transacciones realizadas para cada tipo de flujo, mientras que las columnas representan a un sector de la economía. La regla principal que debe cumplirse es que la suma de las filas y de las columnas debe ser igual a cero. En el caso de las filas, que la suma sea igual a cero asegura que cualquier transacción que haya partido de un sector debe necesariamente haber sido recibida por otro. En cuanto a las columnas, la regla de suma cero representa la restricción presupuestaria de cada sector, la cual describe cómo el balance entre los flujos de gastos, ingresos y transferencias generan como contrapartida cambios en el *stock* de activos y pasivos (Lavoie y Godley, 2007). En este sentido, no existen agujeros negros, cualquier compra implica necesariamente una venta y cualquier pago implica necesariamente un ingreso. En palabras de Lavoie y Godley, todas las cosas deben partir y llegar desde algún lugar.

Cuadro 1

Matrices de transacciones y hoja de balances de la economía

| Flujos por periodo | | | | | | | |
|--|---------|--------------------------------|-----------------------|----------|---------------|-----------------|------|
| Sectores | Hogares | Firma I (bienes de consumo) | Firma II (insumos) | Gobierno | Banco Central | Resto del Mundo | Suma |
| Cuentas Nacionales | | | | | | | |
| Insumos | | -I | +I | | | | 0 |
| Consumo | -C | +C | | | | | 0 |
| Gobierno | | +G | | -G | | | 0 |
| Exportaciones | | +E | | | | -E | 0 |
| Importaciones | | -IM | | | | +IM | 0 |
| Salarios | +W | -W1 | -W2 | | | | 0 |
| Ganancias | +F | -F1 | -F2 | | | | 0 |
| Impuestos | -T | | | +T | | | 0 |
| Flujo de fondos | | | | | | | |
| Cambios en: | | | | | | | |
| • Financiamiento Déficit | | | | +DEF | -DEF | | 0 |
| • Efectivo | -ΔH | | | | +ΔH | | 0 |
| • Reservas Int. | | | | | -ΔR | +ΔR | 0 |
| Suma | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 |
| Cambios en Riqueza Total/Deuda | +ΔV | 0 | 0 | -DEF | 0 | -ΔR | 0 |
| Hoja de Balance Stocks al final del periodo | | | | | | | |
| Efectivo | +H | | | | -H | | 0 |
| Reservas Int. | | | | | +R | -R | 0 |
| Deuda Pública | | | | -DEU | +DEU | | 0 |
| Suma = Riqueza Total/Deuda | +V | 0 | 0 | -DEU | 0 | -R | 0 |

Fuente: CEI

Se asume que existe una economía con dos sectores productivos: el sector 1 elabora un bien que es utilizado como insumo por el segundo, mientras que el sector 2 produce un bien que puede ser utilizado indistintamente para el consumo privado y público y para ser exportado. Debido a que el presente artículo se concentra solamente en los efectos de corto plazo, se excluye a la inversión del modelo en cuestión.⁽¹⁾

El precio unitario de venta, P_1 y P_2 , en ambos sectores es fijado en condiciones oligopólicas por la firma representativa como un margen de ganancias sobre los costos variables. Mientras que en sector 1 los costos son exclusivamente laborales, en el sector 2 los costos incluyen, además, el precio de los insumos.

1 Por tal motivo, un conjunto relevante de variables se toman como dadas, entre las que se destacan el stock de capital, la oferta de trabajo, el mark up, los salarios, el tipo de cambio y los coeficientes técnicos.

$$p_1 = (w \cdot b_1)(1 + \tau) \quad (1.a)$$

$$p_2 = (w \cdot b_2 + p_c \cdot a)(1 + \tau) \quad (1.b)$$

A diferencia de las configuraciones neoclásicas (Taylor, 1991), τ , el margen de ganancia, y w , el salario nominal unitario, son exógenos y están determinados por factores institucionales. Se supone que la tasa de ganancia y el salario son iguales para ambos sectores. El margen de ganancias depende positivamente del poder de mercado de las firmas, el cual está condicionado por la competencia extranjera en una economía abierta (Blecker, 2002). Por su parte, b es el coeficiente trabajo/producto, p_c es el precio del insumo compuesto, mientras que a es el coeficiente insumo/producto.

El insumo compuesto que utilizan las firmas del sector 2 para llevar a cabo la producción está constituido en una proporción Φ por el insumo nacional y en la proporción $(1 - \Phi)$ por un insumo importado, siendo su precio igual a:

$$p_c = \Phi \cdot p_1 + (1 - \Phi) p_m \quad (2)$$

$$p_m = er \cdot p_{\#} (1 + \psi) \quad (3)$$

donde P_m es el precio local de los insumos importados, el cual es igual al precio internacional, $P_{\#}$, multiplicado por er , el tipo de cambio nominal, más ψ , el arancel *ad valorem* aplicado. Siguiendo a Taylor (1991) y a partir de las ecuaciones (1) a (3) se deduce que existe una relación inversa entre el tipo de cambio y los aranceles, por un lado, y el salario real, por el otro. En consecuencia, una devaluación del tipo de cambio o una política comercial más proteccionista tendrán como contrapartida, en el corto plazo, mayores precios internos y, por lo tanto, un nivel inferior de salario real.⁽²⁾ No obstante, en la medida que un arancel más elevado protege a la industria doméstica de la competencia externa, este efecto puede verse compensando por una mejora en el nivel de empleo. Se supone que el tipo de cambio nominal, er , y el precio internacional, $P_{\#}$, son exógenos y, por simplicidad, iguales a 1.

Se supone que las firmas, en su afán por minimizar los costos, pueden reemplazar de manera incompleta la proporción de insumos locales e importados que utilizan, siendo estos sustitutos imperfectos. Para simular este efecto sustitución entre el origen diferente de los insumos, se supone que Φ , la participación de los insumos locales en el insumo compuesto, es una función positiva del precio relativo de los insumos importados respecto del nacional:

$$\Phi = \chi \cdot \left(\frac{p_m}{p_1} \right)^{\eta} \quad 0 < \Phi < 1 \quad (4)$$

Según (4), una reducción en el precio de los insumos importados, producto de menores tarifas o de un tipo de cambio más apreciado, tendrá como consecuencia un incremento en las importaciones y, al mismo tiempo, reducirá la participación de los insumos nacionales en el precio del bien final, abaratando los mismos. En la ecuación (4), χ es el parámetro de escala, mientras que η es la elasticidad de sustitución. La experiencia de la Argentina en la década de los noventa muestra que una reducción unilateral de tarifas, junto con un tipo de cambio apreciado, genera como resultado un fuerte incremento en el contenido importado de los insumos.

A partir de la columna de firmas de la matriz de flujos se deriva la identidad del ingreso nacional. De allí se deduce que el ingreso regular de los hogares es igual a la suma de la masa salarial (W) y las ganancias brutas (F).

$$Y_h = W + F = (W_1 + W_2) + (F_1 + F_2) \quad (5.a)$$

Adicionalmente, de las columnas 2 y 3 del Cuadro 1 se deriva la siguiente identidad entre el ingreso nacional y el producto interno bruto:

² Al menos hasta que los sindicatos reaccionen y presionen por un alza en los salarios nominales.

$$Y = S - M \quad (5.b)$$

En donde M son las importaciones y S las ventas. Estas últimas son iguales a la suma del Consumo privado (C), las Exportaciones (E) y el Consumo público (G):

$$S = C + E + G \quad (6.a)$$

$$s = S / p_2 \quad (6.b)$$

En todos los casos, las variables que aparecen en letras mayúsculas están expresadas en términos nominales, mientras que cuando lo hacen en minúsculas están enunciadas en términos reales.

A partir de las ecuaciones (1), (4) y (6) resulta posible derivar las importaciones totales en términos reales:

$$m = (1 - \Phi)a.s \quad (7.a)$$

$$m = M / p_m \quad (7.b)$$

Además, se puede derivar el producto del sector 2 en valores reales (i) y nominales (I):

$$i = \Phi.a.s \quad (7.c)$$

$$i = I / p_1 \quad (7.d)$$

Las exportaciones, en términos reales, responden positivamente ante un aumento del tipo de cambio real ($er.P_{\#}/P_2$) y ante incrementos en el ingreso del resto del mundo (Y_f), siendo Ω y Θ las elasticidades respectivas y ξ el parámetro de escala. Debido a que er y $P_{\#}$ fueron consideradas constantes e iguales a 1, el tipo de cambio real es igual a $(1/P_2)$. La elasticidad precio de las exportaciones juega un rol fundamental en los escenarios de simulación, ya que parte del éxito de la estrategia impulsada por la literatura de las CGV descansa en el supuesto tácito de que las exportaciones crecerán vigorosamente ante una disminución en el costo de los insumos. Como se verá en la siguiente sección, esto puede no ser así.

$$e = \xi(p_2^{-\Omega} Y_f^{\Theta}) \quad (8.a)$$

$$e = E / p_2 \quad (8.b)$$

Por su parte, el consumo real de los hogares en cada periodo está determinado por el ingreso disponible (YD) y por el stock real acumulado de riqueza (v):

$$c = \beta_1.yd + \beta_2.v_{-1} \quad 0 < \beta_2 < \beta_1 < 1 \quad (9.a)$$

$$c = C / p_s \quad (9.b)$$

Tal como se observa en el cuadro 1, la variación en la cantidad de riqueza financiera que los hogares mantienen al final de cada periodo está dada por la diferencia entre el ingreso disponible, por un lado, y el consumo por otro.

$$\Delta V = YD - C \quad (10.a)$$

Por simplicidad, se supone que los hogares solamente pueden conservar su riqueza en la forma de dinero fiduciario doméstico, el cual no arroja interés alguno.

$$\Delta H_d = \Delta V \quad (10.b)$$

$$v = V / p_s \quad (10.c)$$

Por su parte, el ingreso disponible es igual al ingreso menos los impuestos:

$$YD = Y - T \quad (11.a)$$

$$y_d = YD / p_y \quad (11.b)$$

en donde p_y es el deflactor del PIB:

$$p_y = (S - M) / (s - m) \quad (11.c)$$

Por simplicidad, los impuestos están determinados como una porción fija del ingreso:

$$T = \mu.Y \quad 0 \leq \mu \leq 1 \quad (12)$$

En este modelo se supone que no existe escasez de mano de obra y que, por lo tanto, el nivel de empleo, en ambos sectores, está determinado por la relación entre el producto sectorial y la productividad del trabajo ($1/b$).

$$L_1 = i.b_1 \quad (13.a)$$

$$L_2 = s.b_2 \quad (13.b)$$

La cantidad de dinero emitido por el Banco Central (H_s) está determinado por su hoja de balance y es igual al déficit fiscal más la monetización del resultado comercial.

$$\Delta H_s = (G - T) + (E - M) \quad (14)$$

Por último, la demanda y la oferta de dinero se presentan en este modelo como dos procesos independientes. Sin embargo, en el marco de la coherencia contable que garantiza la matriz de flujos, cada transacción está determinada endógenamente por las transacciones en otros sectores de la economía. Como consecuencia, la consistencia del modelo vuelve redundante una ecuación que iguale la demanda de dinero a la oferta. El *stock* de dinero es endógeno, ya que el Banco Central se encuentra ofreciendo en el mercado todo el dinero que los agentes demandan (Lavoie y Godley, 2005).

$$H_s = H_d \quad (15)$$

3. Consecuencias de una reducción unilateral de aranceles

En la sección precedente se ha descrito un modelo completo de *stock*-flujo que, a partir de la fijación de los parámetros iniciales y de las variables exógenas, convergerá a un estado estacionario en donde el PIB, el consumo, las importaciones y las exportaciones, entre otras variables, se determinarán endógenamente. La economía alcanzará así un estado de equilibrio temporario en cada periodo corto y evolucionará a través del tiempo hacia un estado estacionario, en donde no habrá crecimiento en los *stocks* ni en los flujos.⁽³⁾

La estrategia experimental consiste en simular el modelo por computadora⁽⁴⁾ para, posteriormente, mediante la aplicación de un *shock* exógeno estudiar el comportamiento de las principales variables. Puntualmente, la simulación desarrollada en esta sección consiste en reducir los aranceles en un momento dado del tiempo.

Tal como fue resaltado en la sección previa, los parámetros clave del modelo son la elasticidad precio de las exportaciones (Ω) y la elasticidad sustitución de los insumos (η). Dependiendo de los valores que tomen estas elasticidades, los resultados pueden diferir marcadamente y, con ellos, las principales conclusiones del modelo. Por tal motivo, a modo de cubrir todas las configuraciones posibles, se elaboró el Cuadro 2, el cual sintetiza las cuatro combinaciones que pueden tomar las elasticidades. El modelo I se caracteriza por tener una fuerte elasticidad de exportaciones y de sustitución de insumos. Esta configuración se asemeja a la observada en países pequeños cuyas exportaciones son originadas, en un porcentaje elevado, en regímenes especiales de comercio. Por su parte, el modelo III representa a una economía con un sector exportador dinámico, pero de mayor tamaño y con una estructura productiva más rígida. Por tal motivo, se necesitan reducciones arancelarias considerables para forzar la sustitución de insumos. Por último, están las economías II y IV, las cuales están relacionadas a países con una baja respuesta de las exportaciones ante cambios en el tipo de cambio real. En el caso de la Argentina, distintos estudios empíricos sostienen esta conclusión (Berrettoni y Castresana, 2009; Zack y Dalle, 2014). La diferencia en la elasticidad de sustitución entre II y IV está relacionada con la capacidad que tenga cada economía para modificar la integración estructural de su aparato productivo. En el modelo IV una política comercial que promueva la liberalización no afectará considerablemente el esquema de producción de las empresas, mientras que en el modelo II el abaratamiento de los insumos extranjeros barrerá con parte del sector 1.

Cuadro 2 | Matriz de parámetros

| | | η | |
|----------|------|--------|------|
| | | ALTA | BAJA |
| Ω | ALTA | I | III |
| | BAJA | II | IV |

En todos los modelos, el primer efecto de la reducción en el arancel aplicado es, sin ambigüedades, una baja en el precio de los insumos importados, lo que deriva en una caída en el precio del insumo compuesto y en los precios de venta (sector 2). Por su parte, el impacto sobre las ventas y, por lo tanto, sobre la demanda agregada es ambiguo, ya que dependerá de varios de los factores analizados previamente. Teóricamente, la caída observada en el precio de venta en la ecuación (1.b) produce un aumento en el ingreso real de los hogares y, por lo tanto, en el consumo. Adicionalmente, se verifica un efecto riqueza⁽⁵⁾, que le da un segundo impulso al consumo, a las ventas y al producto. Sin embargo, para determinar el efecto total sobre la demanda agregada debemos incluir en el análisis el impacto sobre el comercio exterior, ya que por la ecuación (11.a) el ingreso disponible depende indirectamente del saldo de la balanza comercial. Siguiendo con el análisis, la caída en los precios del sector 2 tiene un efecto expansivo sobre las exportaciones debido a la mejora en la competitividad. Tal como fue planteado previamente,

3 Esto no significa que este estado estacionario exista en la realidad, sino que es un punto de convergencia teórico de largo plazo, el cual sirve para observar el impacto real de distintos tipos de *shocks* (Lavoie, 2007).

4 Para realizar dicha tarea en este artículo se utilizó el *software* GAMS®.

5 Al caer los precios se produce un incremento en el *stock* real de riqueza. El efecto riqueza ha sido históricamente sobreestimado por los autores neoclásicos (Pigou, 1943). Sin embargo, en este modelo, y en línea con la evidencia empírica, este impacto es marginal debido al valor que toma β_2 .

la vigorosidad de este efecto dependerá del valor que tome Ω , la elasticidad precio de las exportaciones. En el caso de las importaciones se disparan dos efectos. Por un lado, el abaratamiento de los insumos importados dispara la sustitución, desplazando a los proveedores locales en el esquema de costos de las firmas. Por otro, el mayor volumen de ventas registrado en todos los casos tendrá como consecuencia un aumento en las importaciones, debido al contenido importado de los insumos que son necesarios para incrementar la producción.

Tal como se observa en el Gráfico 1.4, al eliminar las tarifas, la economía I y III aumentan considerablemente sus exportaciones⁶, mientras que en la economía II y IV se mantienen casi constantes. Por su parte, en el Gráfico 3 se muestra cómo en las economías I y II, con una elevada elasticidad de sustitución, las firmas reemplazan a los proveedores locales por extranjeros incrementando considerablemente las importaciones por unidad de producto, pasando del 50%, en la situación inicial, al 68%. En los modelos III y IV, si bien el efecto sustitución no es significativo, el incremento observado en las importaciones se debe al aumento verificado en el volumen de ventas. Por otra parte, el consumo aumenta en todas las economías a excepción de II, en donde el fuerte incremento registrado en las importaciones no logra ser compensado por la mejora en las exportaciones. El Gráfico 1.1 muestra que, a partir de la interacción de estos factores, solo las economías III y IV registran un crecimiento en el PIB, lo que pone en evidencia un punto muy relevante del análisis y contradice claramente uno de los supuestos más fuertes de la OMC/OCDE/UNCTAD para defender la política de liberalización. Aquellas economías que pueden verse beneficiadas por la eliminación de los aranceles no son aquellas que tengan una fuerte elasticidad precio de las exportaciones, sino que son aquellas que presenten una tasa de sustitución en el origen de los insumos cercana a cero. La conclusión más importante es que el abaratamiento de los insumos importados puede resultar beneficioso para un sector en particular; sin embargo, solo se beneficiará la economía en su conjunto cuando dicho abaratamiento no afecte negativamente al resto de los sectores.

Otro punto controvertido es el referido al empleo. Favorecer a un sector en detrimento de otro tiene un impacto directo sobre el empleo sectorial ya que implica una relocalización de la mano de obra. Si bien en este modelo el trabajo se considera homogéneo, lo cierto es que este cambio estructural puede implicar grandes pérdidas en términos sociales, debido a que muchos trabajadores desplazados pueden enfrentar dificultades para cambiar de actividad. Además, existe el riesgo potencial de destruir empleos con alto nivel de calificación y elevada generación de valor agregado al tiempo que se crean puestos de trabajo de baja calificación. Debido a que las conclusiones del impacto sobre el empleo dependen de la participación sectorial, los resultados de las simulaciones han sido estandarizados a 100 para el año base. Esto es equivalente a suponer que, en la situación inicial, el empleo es el mismo para cada sector. En el Gráfico 2 se observa cómo, a partir de la reducción arancelaria, el empleo total presenta un resultado positivo solamente en los modelos III y IV. En el modelo III, el fuerte crecimiento que registra el sector 2 impacta positivamente en el sector 1, al tiempo que la baja sustitución no logra destruir el empleo. En los dos casos restantes se observa una considerable contracción del empleo total, el cual está explicado en gran medida por la fuerte retracción que registra el empleo en el sector 1, a partir del desplazamiento causado por el incremento de las importaciones.

Por último, el Gráfico 1.6 muestra que en todos los casos se produce un efecto adverso sobre la balanza comercial. Partiendo de una situación de equilibrio, el incremento en las importaciones conduce a la economía a una situación de déficit comercial, el cual nunca es compensado por la mejora en las exportaciones. Debido a la simplicidad del modelo, la única consecuencia directa es una caída constante en las reservas. Tal situación será sustentable en la medida que cada economía disponga de reservas suficientes para hacer frente al déficit externo. Una vez alcanzado dicho límite, la única opción disponible es contraer la demanda agregada. Esto es evidente en los modelos I y II, donde el efecto negativo es de tal magnitud que podría conducir a la economía a una situación de crisis de balanza de pagos en el corto plazo en caso de que este déficit no pueda ser financiado por la entrada de capitales. No obstante, la experiencia de liberalización de la cuenta capital en los años noventa demuestra que el ingreso de capitales en las economías semiindustrializadas no puede sostenerse eternamente, por lo que se estaría exponiendo a la economía a una situación de creciente fragilidad financiera.

6 En la economía I el aumento en las exportaciones es mayor, debido a que el incremento en el uso de insumos importados más baratos se traduce en un abaratamiento mayor del precio final.

Gráficos 1

Una reducción en el arancel *ad valorem* de los insumos importados impacto en la economía

Gráfico 1.1 El impacto en el PIB

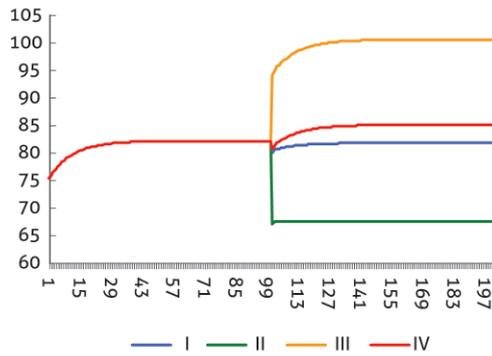


Gráfico 1.2 El impacto en el consumo

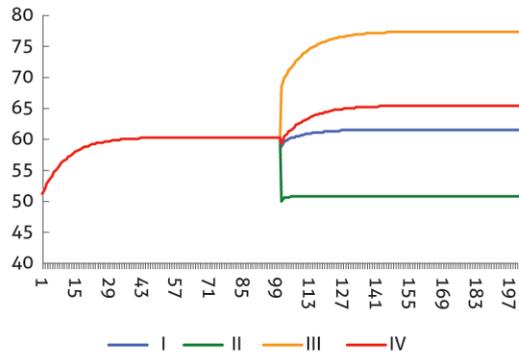


Gráfico 1.3 El impacto en las ventas

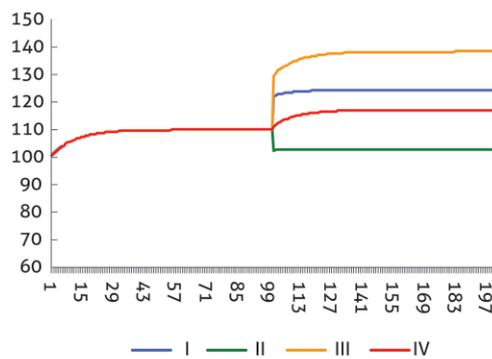


Gráfico 1.4 El impacto en las exportaciones

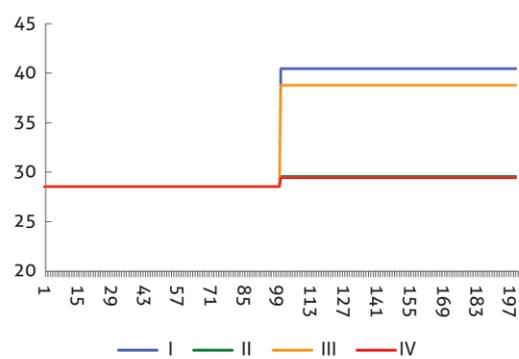


Gráfico 1.5 El impacto en las importaciones

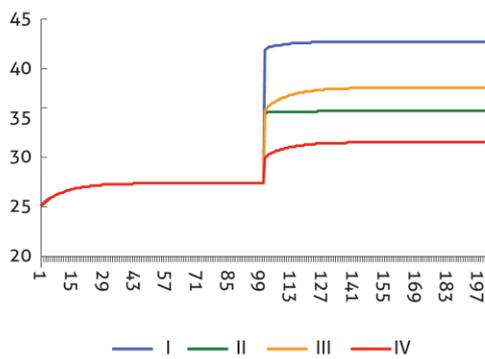
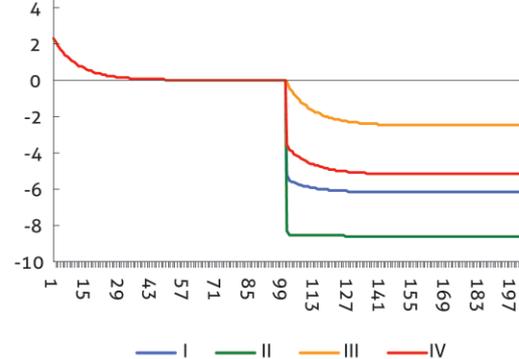


Gráfico 1.6 El impacto en el saldo comercial



Fuente: CEI

Gráficos 2

Una reducción en el arancel *ad valorem* de los insumos importados impacto en el empleo

Gráfico 2.1 El impacto en el empleo Modelo I

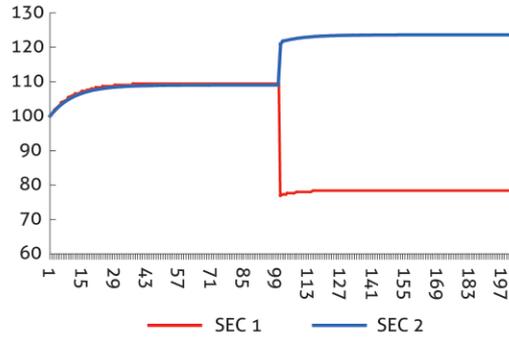


Gráfico 2.2 El impacto en el empleo Modelo II

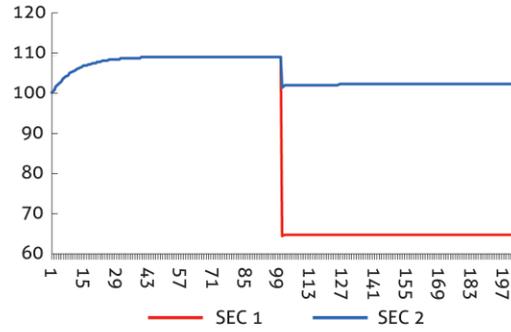


Gráfico 2.3 El impacto en el empleo Modelo III

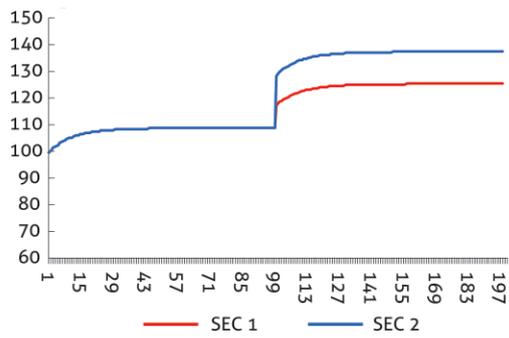
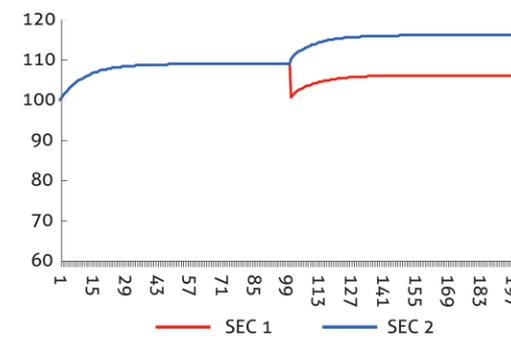


Gráfico 2.4 El impacto en el empleo Modelo IV



Fuente: CEI

Gráficos 3

Una reducción en el arancel *ad valorem* de los insumos importados impacto en los precios

Gráfico 3.1 El impacto en los precios Modelo I

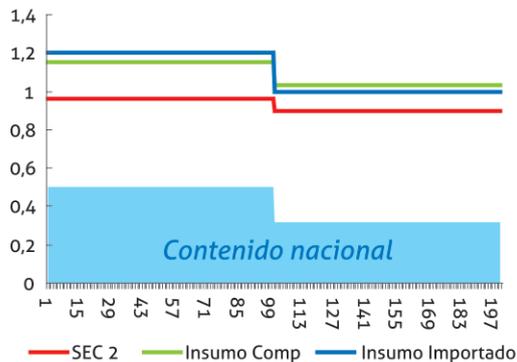


Gráfico 3.2 El impacto en los precios Modelo II

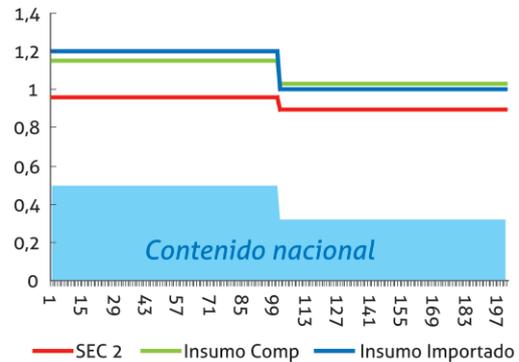


Gráfico 3.3 El impacto en los precios Modelo III

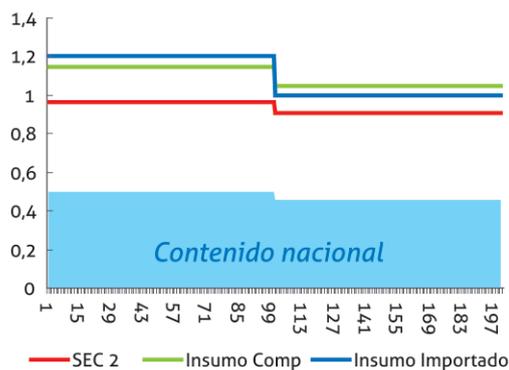


Gráfico 3.4 El impacto en los precios Modelo IV



Fuente: CEI

4. Conclusiones

La mayor parte de los documentos elaborados por la OCDE/OMC/UNCTAD suelen estar constituidos a partir de un rejunte de temas aislados relacionados con las CGV. En este sentido, los efectos sobre las exportaciones, las importaciones y el PIB raramente suelen ser considerados de forma conjunta y su interacción no es estudiada. El modelo presentado en este artículo arroja mucha luz sobre los efectos macroeconómicos de las políticas sugeridas e impulsadas por estos organismos. El hallazgo más importante es que el éxito de estas políticas de apertura unilateral no descansa en la fuerte respuesta de las exportaciones ante el abaratamiento en los costos, sino que depende en mayor medida de la capacidad que tenga una economía para evitar que la liberalización termine destruyendo parte de su entramado productivo y reemplazando a los proveedores locales por insumos importados. En caso de que el efecto sustitución sea de importancia y que las exportaciones no sean elásticas al cambio en los precios, se verifica una retracción en el consumo, las ventas y el empleo. Además, se genera un fuerte déficit comercial que expone a la economía ante la posibilidad de una crisis de balanza de pagos. El fracaso de la experiencia aperturista en la década de los noventa en varios países y, principalmente, en la Argentina tal vez deba servir como advertencia.

Referencias

- Baldwin, Richard (2012). "WTO 2.0: Global governance of supply chain trade". *CEPR, Policy Insight*, 64. Diciembre.
- Berrettoni, Daniel y Sebastián Castresana (2009). "Elasticidades de comercio de la Argentina para el período 1993-2008". *Revista del CEI - Comercio Exterior e Integración*, 16: 85-97.
- Blecker, Robert (1999). "Kaleckian macro models for open economies". En *Foundations of International Economics: Post-Keynesian Perspectives*, Johan Deprez y John T. Harvey (editores), 116-149. Londres: Routledge.
- Blecker, Robert (2002). "Distribution, demand and growth in neo-Kaleckian macro models". En *The Economics of Demand-Led Growth: Challenging the Supply-side Vision of the Long Run*, Mark Setterfield (editor), 129-52. Cheltenham, UK: Edward Elgar.
- CEPAL (2013). "Panorama de la Inserción Internacional de América Latina y el Caribe. Lenta poscrisis, meganegociaciones comerciales y cadenas de valor: el espacio de acción regional". Santiago de Chile: Naciones Unidas.
- Chang, Ha-Joon (1994). *The Political Economy of Industrial Policy*. Londres: Macmillan Press.
- Dalle, Demián, Verónica Fossati y Federico Lavopa (2013). "Política industrial: ¿el eslabón perdido en el debate de las cadenas globales de valor?". *Revista Argentina de Economía Internacional*, 2: 3-16.
- Dutt, Amitava K. (1990). *Growth, Distribution, and Uneven Development*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Godley, Wynne (1996). "Money, Finance and National Income Determination: An Integrated Approach". Levy Institute Working Paper No. 167.
- Godley, Wynne y Marc Lavoie (2005-6). "Comprehensive accounting in simple open economy macroeconomics with endogenous sterilization or flexible exchange rates". *Journal of Post Keynesian Economics*, 28 (2): 241-276.
- Godley, Wynne y Marc Lavoie (2007). *Monetary Macroeconomics: An Integrated Approach to Credit, Money, Income, Production and Wealth*. Londres: Palgrave MacMillan.
- Kalecki, Michal (1954). *Theory of Economic Dynamics: an essay on cyclical and long-run changes in capitalist economy*. Londres: Allen and Unwin.
- Kaplinsky, Raphael (2004). "Spreading the Gains from Globalization: What Can Be Learned from Value-Chain Analysis?". *Problems of Economic Transition*, 47 (2): 74-115.
- Kaplinsky, Raphael y Mike Morris (2001). "A Handbook for Value Chain Research". International Development Research Centre – IDRC.
- Keynes, John Maynard (1936). *The General Theory of Employment, Interest and Money*. Londres: Macmillan.
- Milberg, William (2013). "Industrial policy when global value chains matter". Trabajo presentado en Multi-year Expert Meeting on Enhancing the Enabling Economic Environment at all Levels in Support of Inclusive and Sustainable Development, UNCTAD, 16-17 de abril.
- Milberg, William, Xiao Jiang y Gary Gereffi (2013). "Industrial Policy in the Era of Vertically Specialized Industrialization". En *Industrial Policy for Economic Development: Lessons from Country Experiences*, Irmgard Nubler, José Manuel Salazar-Xirinachs y Richard Kozul-Wright (editores). Ginebra: ILO-UNCTAD.
- OCDE (2013 a). "Trade Policy Implications of Global Value Chains: Contribution to the Report on Global Value Chains". Working Party of the Trade Committee. Febrero.
- OCDE (2013 b). "Drawing the Benefits from Global Value Chains – Draft Synthesis Paper". Directorate for Financial and Enterprise Affairs, Investment Committee. Marzo.
- OCDE (2013 c). "Trade Policy Implications of Global Value Chains". http://www.oecd.org/sti/ind/Trade_Policy_Implications_May_2013.pdf

OCDE (2013 d). "Interconnected Economies: Benefiting from Global Value Chains". París: OECD Publishing.

OCDE y OMC (2012). "Trade in Value-Added: Concepts, Methodologies and Challenges". <http://www.oecd.org/sti/ind/49894138.pdf>

OCDE y OMC (2013 a). "OECD-WTO Database on Trade Value-Added – First Estimates: 16 January 2013". http://www.oecd.org/sti/ind/TIVA_stats%20flyer_ENG.pdf

OCDE y OMC (2013 b). "OECD-WTO Database on Trade Value-Added – May 2013 Release". <http://www.oecd.org/sti/ind/TIVA%20flyer%20FINAL.pdf>

Pigou, Arthur (1943). "The Classical Stationary State". *Economic Journal*, 53 (212): 343-351.

Prebisch, Raúl (1949). "El desarrollo económico de la América Latina y algunos de sus principales problemas". *El Trimestre Económico*, 16 (63): 347-431.

Sydor, Aaron (editor) (2011). *Global Value Chains: Impacts and Implications - Trade Policy Research 2011*. Ottawa: Foreign Affairs and International Trade, Minister of Public Works and Government Services Canada.

Taylor, Lance (1983). *Structuralist Macroeconomics: Applicable Models for the Third World*. Nueva York: Basic Books.

Taylor, Lance (1990). "Real and money wages, output and inflation in the semi-industrialized world". *Economica*, 57 (227): 329-53. Agosto.

Taylor, Lance (1991). *Income Distribution, Inflation, and Growth*. Cambridge, MA: MIT Press.

Taylor, Lance (2004). *Reconstructing Macroeconomics: Structuralist Proposals and Critiques of the Mainstream*. Cambridge, MA: Harvard University Press.

UNCTAD (2013 a). "Global Value Chains and Development. Investment and Value Added Trade in the Global Economy. A Preliminary Analysis". Nueva York y Ginebra: United Nations.

UNCTAD (2013 b). "World Investment Report 2013. Global Value Chains: Investment and Trade for Development". Nueva York y Ginebra: United Nations.

USAID (2011). "Value Chain Development". Microlinks. <http://microlinks.kdid.org/topics/value-chain-development>

World Economic Forum (2012). "The Shifting Geography of Global Value Chains: Implications for Developing Countries and Trade Policy". Global Agenda Council on the Global Trade System.

Zack, Guido y Demián Dalle (2014). "Elasticidades del comercio exterior de la Argentina: ¿una limitación para el crecimiento?". *Revista Argentina de Economía Internacional*, 3.